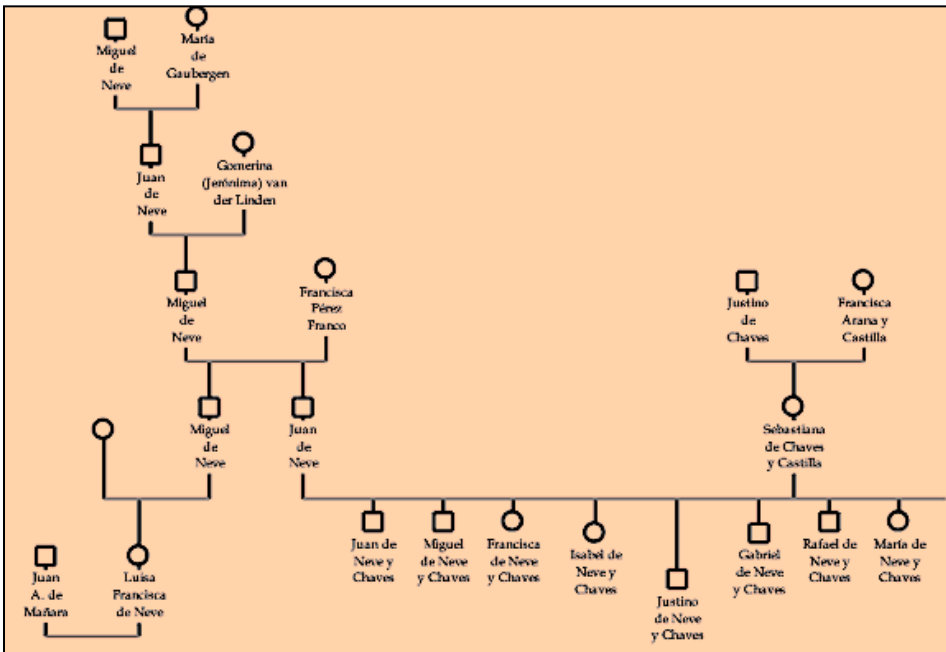


El documento del mes

Julio-Agosto, 2014



Difundir y dar a conocer al gran público el rico Patrimonio Documental custodiado en el Archivo General de Andalucía es el objetivo marcado con el ciclo "El Documento del mes".

Por ello, seleccionamos mensualmente de entre nuestros fondos una pieza destacada por su relevancia histórica y cultural, para sacarla a la luz y difundirla de manera comentada, intentando hacerla accesible a todos los ciudadanos.

Más información en: www.juntadeandalucia.es/cultura/archivos

Horario de visita, de lunes a viernes, de 9 a 14 horas.
Patio del Archivo.



Archivo General de Andalucía
C/ Almirante Apodaca, nº 4
41003 Sevilla
informacion.aga.ccd@juntadeandalucia.es
Telf.: 671 536 300
Fax: 955 024 512



LAS ARMAS DEL LINAJE DE LA FAMILIA NEVE

Archivo General de Andalucía

Código de referencia: ES.410917.AGA/2.1.2.2./5949.3

Título: Testimonio de las Armas de Miguel de Neve y sus antecesores.

Fecha: 1615.9.4. Amberes

Características físicas: Papel y pergamino.

Los flamencos en Sevilla: la familia Neve

Durante el siglo XVI Sevilla se convirtió en una pujante y próspera ciudad a la que llegaban emigrantes de toda Europa, atraídos por las nuevas oportunidades que ofrecía el comercio con América. Grupos de comerciantes, artesanos y artistas procedentes de Flandes fueron de los primeros en llegar, contribuyendo al esplendor comercial, artístico y cultural alcanzado por la ciudad durante los siglos XVI y XVII.

Un ejemplo lo tenemos en la saga de los Neve, iniciada por el cargador Miguel de Neve, llegado a Sevilla hacia 1570. Natural de Herenthout (provincia de Amberes) Miguel de Neve (1549-1635) era hijo de Juan de Neve y de María Guiomar van der Linden. Sus abuelos paternos fueron Miguel de Neve y María de Gaubergen, hija de Pedro van der Linden. Casado con Francisca Pérez Franco, natural de Sevilla, tuvo dos hijos: Juan y Miguel.

Desde su llegada a Sevilla Miguel de Neve centró su actividad en el comercio indiano, lo que significa que tuvo que naturalizarse, al igual que otros muchos comerciantes que querían comerciar con América. Sus hijos, Juan y Miguel, fueron cónsules del consulado de Cargadores de Sevilla, cruzaron en diversas ocasiones el Atlántico, actuaron como prestamistas, e incluso fueron propietarios de un barco en la Carrera de Indias.

En definitiva, Miguel de Neve fue uno de los numerosos comerciantes que llegados a Sevilla a mediados del siglo XVI, hicieron fortuna y optaron por establecerse definitivamente en la ciudad y formar una familia.

El escudo de armas

Una vez alcanzado un determinado nivel de riqueza, los grandes comerciantes buscaron nuevas fuentes de inversión (adquisición de cargos municipales y de fincas en las inmediaciones de Sevilla, institución de mayorazgos, etc.) que además de permitirles mantener su patrimonio les asimilaba a la nobleza, a la que deseaban incorporarse para disfrutar de las numerosas ventajas sociales, materiales y jurídicas que ello conllevaba: recibir el tratamiento dispensado a los aristócratas, acceder a cargos y prebendas o estar exentos del pago de tributos, amén de otros muchos beneficios.

Pero para ingresar en el círculo de los privilegiados estos "*nuevos hacendados*" tuvieron que demostrar su condición de hidalgos. Y si bien el medio más rápido para conseguirlo era a través de casamientos, de la compra de bienes raíces y de cargos municipales, también algunos recurrieron a una serie de pruebas testificales.

Para demostrar su hidalguía, Miguel de Neve obtuvo un testimonio, firmado en Amberes en 1615 por el escribano público y juez ordinario Giles van der Bossche, en el que se acredita las armas propias del linaje de Pedro van der Linden, abuelo materno del pretendiente. El escudo se dibuja de la siguiente manera: de oro a la banda de plata cargada de tres chevronees o cabrios de gules. El exterior, rodeado de volutas, va timbrado por un yelmo terciado de plata y visera de cinco barras de oro cerrada, coronado de burlete y cimera. Ésta está formada por un grifo de oro rampante, lenguado y ornado de gules.

Un testimonio anterior, fechado en 1613 y en lengua flamenca, incorpora un dibujo, también con la armería de los Linden, y que, aunque en esencia es igual al anterior, el animal que remata la cimera es un águila con las alas de frente, adornadas con chevronees de gules sobre plata, en correspondencia con la banda del escudo.

En cuanto al escudo de armas del linaje paterno de Miguel de Neve, lo encontramos representado en un testimonio, igualmente fechado en 1613 y en flamenco, siguiente manera: en un campo de plata, una faja de azur cargada de una estrella de oro y acompañada de una cruz potenziada de oro, cantonada de cuatro crucetas del mismo color -que es de Jerusalén-, en jefe, y de tres rosas de gules, dos en jefe y una en punta. Timbre: yelmo o celada de plata y visera de barras de oro cerrada; por cimera una rueda cortada, dos plumas y una daga.

Una variante del escudo anterior figura en un documento, probablemente de 1615, con el blasón en campo de plata, una faja de azur cargada de una estrella de oro y acompañada de tres rosas de gules, dos en jefe y una en punta, timbrado de un yelmo, adorno de lambrequines y un felino de oro rampante sobre la cimera.

Este mismo blasón será usado más adelante por el canónigo Justino de Neve y Chaves (1625-1685), que aparece en sendos retratos pintados por Murillo y por Virgilio Mattoni, incorporando además las armas del apellido materno. Escudo partido: primer cuartel con la armería de los Neve; segundo cuartel con el linaje de los Chaves, de oro con cinco llaves de azur en sotuer y bordura de gules con ocho aspas de oro. A diferencia del escudo del cuadro de Murillo, el de Mattoni incorpora el capelo usado por los canónigos catedralicios.

